



McGill  
University

Foundations & Philosophy of Science Unit

1979.10.8

Querido Ferrater:

Acabo de terminar de leer, con mucho placer, el Cap. 1. de su libro De la materia a la razón. Logra Vd. decir claramente una cantidad de verdades profundas, y ello sin ayuda ostensible de herramientas formales. Cela va sans dire (et pourtant il faut le dire!), estamos de acuerdo en casi todo. La única excepción posible es acaso terminológica más que conceptual: la ubicación de lo cultural, que para Vd. (aunque tímidamente) constituye un nivel separado y para mí en cambio forma un subsistema de toda sociedad humana.

Me interesará saber cómo acogen su libro en España, donde el último pensador naturalista fue quizá Turro. Es verdad que hay muchos filósofos marxistas en España, pero sospecho que son de tipo dogmático y no están al día con la ciencia que Vd. usa para construir y sostener sus hipótesis ontológicas. En todo caso, a los filósofos católicos, si quedan, y a los analíticos wittgensteinianos, que los hay en exceso, su libro no les causará ninguna gracia. A propósito: habitualmente, cuando Vd. disiente de alguien, lo hace con respeto; pero cuando se topó con la opinión de Wittgenstein, de que lo mental y lo corporal son mutuamente independientes, no pudo ocultar su desprecio (que comparto). No se lo perdonarán.

Dejo el resto del libro para otra ocasión y,

Postal address: 3479 Peel Street, montreal, PQ, Canada H3A 1W7

~~000419~~  
324

más precisamente, para cuando aborde el problema de la acción, de los valores y de las normas. Por el momento estoy en esa difícil etapa de transición entre un libro y otro, en la que cuesta concentrarse en el tema nuevo porque uno sigue interesado por el viejo.

Dele mis saludos cordiales a Priscilla, con quien comparto (desde mi niñez) una gran admiración por los animales. A propósito, en mi próximo libro, The Mind-Body Problem, nombro por sus nombres y agradezco a los pets de mi infancia que más influyeron sobre mi concepción de la mente. Mucho me temo, querido Ferrater, que le haré compañía en los infiernos.

Cordialmente,



P.D. Acompaño una carta de Adolfo Murguía, filósofo argentino radicado en Tübingen, que tiene una referencia elogiosa a Vd.

~~000420~~

324

Tübingen, 27. 10. 79.

Muy apreciado Bunge,

He recibido su carta, del mes pasado que le agradezco, igualmente que el folleto de propaganda y su "letter to the Editors"; ésta he hecho que me interesara en su artículo de referencia "Emergence and the mind"; si Ud. tuviese alguna separata aún, me alegraría recibirla.

De los libros de Ferrater a que Ud. hace referencia había visto ya la nueva edición del Diccionario que hemos comprado para la biblioteca, es efectivamente extraordinario, sobre todo teniendo en cuenta que es la obra de un solo hombre - para mi capítulo sobre teoría de la ciencia estoy trabajando con algunos textos suyos, especialmente "La ciencia, su método y su filosofía" y "The scientific approach"; estoy tra-

tando de determinar cómo se presenta la ciencia  
en cuanto problema filosófico; no se trate,  
claro está de negar la historicidad de la tierra,  
ni la teoría de la evolución; creo que hoy en  
día el problema no gira tanto en torno  
de contenidos concretos de determinada rama  
del saber, cuanto de otra cosa; cuál es ella  
es lo que estoy tratando de determinar. Sos-  
pecho que tampoco se trata de un problema  
de "método", sino más bien de perspectiva,  
de approach. Si Ud. tiene alguna sugerencia  
al respecto se la agradeceré, igualmente si  
hay algún otro trabajo suyo que vaya en  
esta línea, teoría general de la ciencia, há-  
game lo saber.

Espero que la Festschrift con que se celebra  
el acontecimiento de que Ud. no quiere  
acordarse, sea de su gusto y agrado -

Con motivo de tal Ereignis, reciba

Ud. un cordial abrazo de

Murguía